

Olivo

Polilla del jazmín o glifodes • *Palpita vitrealis*

La polilla del jazmín desarrolla su ciclo biológico durante todo el ciclo activo del cultivo, solapándose varias generaciones. El incremento de las temperaturas hace que las larvas salgan de su hibernación, por lo que es durante la primavera e inicio del verano cuando acelera su actividad.

Las larvas de esta polilla son las que provocan los daños, alimentándose de brotes terminales, teniendo preferencia por los brotes tiernos que en estas fechas comienzan a desarrollarse. Por lo general, las plantaciones adultas pueden soportar estos ataques sin necesidad de realizar tratamientos, debido a la abundancia de hojas y brotes. Son los olivos jóvenes en formación los que pueden sufrir daños de consideración que deriven en un incorrecto o insuficiente desarrollo de los árboles.

Sin embargo, durante la campaña pasada se detectó un fuerte incremento de la presión de esta plaga, observándose daños importantes desde la primavera hasta el otoño, incluso en plantaciones adultas. Debido a la subida de temperaturas que se prevé la semana que viene, se recomienda comenzar a evaluar la incidencia de esta plaga, observando la aparición de daños en las puntas de los brotes tiernos. En caso de detectar daños en olivos jóvenes, o afecciones graves y con un gran número de brotes dañados en plantaciones adultas, se recomienda realizar un tratamiento cuando las larvas aún son pequeñas, momento en el que son más vulnerables. En el caso de utilizar piretroides contra esta plaga, al ser un grupo químico de productos de amplio espectro, no conviene realizar un uso abusivo de los mismos para no alterar la fauna auxiliar:

Materia activa	Nombre y casa comercial
ciantraniliprol	Exirel-FMC
deltametrin	pr. común
lambda - cihalotrin	pr. común



Daños por glifodes en brote tierno.

Además, como medidas culturales preventivas en plantaciones con problemas, pueden reducirse los abonos nitrogenados y los riegos en aquellos casos en los que se esté produciendo un exceso de brotes tiernos.

Repilo • *Fusicladium oleaginum*

La principal vía de transmisión de esta enfermedad es el agua de lluvia, niebla o rocío, por lo que es conveniente realizar una vigilancia exhaustiva en años con primaveras especialmente húmedas o zonas con una humedad ambiental elevada. Debido a las abundantes lluvias que se han producido durante el mes de marzo e inicio de abril, se ha detectado de manera generalizada una elevada incidencia de repilo. El incremento de temperaturas previsto para la próxima semana acelerará el ciclo del patógeno, por lo que en aquellas plantaciones que a fecha de hoy no hayan intervenido, es recomendable que realicen un tratamiento. Además, también es conveniente evaluar si es necesario repetir un tratamiento, dado que se espera una presión de la enfermedad abundante, y es importante mantener niveles reducidos del hongo en la plantación, para minimizar el impacto de la enfermedad en la generación de otoño.

Los productos a emplear se muestran en el [boletín nº3](#), recordando que aquellos a base de cobre, son los más indicados para el control del repilo visible, mientras que los penetrantes o sistémicos actúan sobre el repilo inoculado, pudiendo además emplearse productos combinados de ambos tipos.



Repilo visible en hoja de olivo.

Cochinilla • *Saissetia oleae*

Las ninfas de este coccido con forma ovalada pasan el invierno en el envés de las hojas, y en primavera recuperan la actividad, alimentándose de la savia del árbol. Aunque afecciones graves pueden llegar a debilitar los árboles, el mayor perjuicio es la melaza que segregan, sobre la que se instala un complejo de hongos conocidos como “negrilla”, que bloquea la actividad fotosintética.

Por lo general no produce daños importantes, y además el calor estival produce una gran mortalidad entre las larvas. Por otro lado, algunos de los tratamientos realizados contra otros insectos, como el prays, controlan indirectamente esta plaga. Por ello, solo se recomienda realizar un tratamiento en parcelas que presentasen problemas en años anteriores, que muestren una gran incidencia de negrilla, o aquellas en las que se supere el umbral en cuanto a número de adultos no parasitados, que de acuerdo a la guía de Gestión Integrada de Plagas de Olivar del MAPA, se fija en 20 cochinillas adultas sobre una muestra aleatoria de 20 árboles homogéneos y representativos de la parcela.



Cochinillas y fuerte afección de negrilla.



Cochinillas en rama de olivo.

El momento de efectuar el tratamiento dependerá del producto empleado. Aquellos que pueden usarse durante todo el ciclo son el **deltametrin** (pr. común) y las **sales potásicas de ácidos grasos*** (Flipper - Bayer). En caso de optar por un tratamiento de primavera, los productos autorizados en esta época son el **piriproxifen** (pr. común), con una buena efectividad, pero sólo autorizado en prefloración, y ciertos **aceites de parafina*** (pr. común).

Los tratamientos de verano u otoño deberán coincidir con la eclosión de la mayoría de los huevos. Para determinar este momento, se deben levantar periódicamente los caparazones de varios adultos, y comprobar si en el interior se ve una masa de huevos rosados, o una pulverulenta blanquecina. Cuando la cantidad de masa rosada, sea inexistente o muy inferior a la pulverulenta, significará que los huevos han eclosionado casi en su totalidad, y será el momento de llevar a cabo el tratamiento. Los productos autorizados para esta época son algunos **aceites de parafina*** (pr. común) y **lambda cihalotrin** (Kaiso Sorbie-Nufarm). Cabe destacar que se recomienda limitar los piretroides para no alterar la fauna auxiliar, que es capaz de parasitar a las cochinillas adultas.

Por otro lado, para plantaciones en las que ya se haya instalado negrilla, el producto recomendado es el **azufre*** (pr. común), aunque esta también autorizado el **oxicloruro de cobre*** (pr. común).

Almendro

Pulgón verde • *Myzus persicae*

Para controlar las poblaciones de este insecto, especialmente en plantaciones jóvenes con mayores crecimientos, es aconsejable realizar un tratamiento cuando el fruto ha expulsado los restos de flor o collarín, y está crecido. Si en estos momentos hacemos un buen control la plaga estará controlada toda la campaña. Los productos recomendados son los indicados en el [boletín nº 3](#).

En plantaciones adultas con poco vigor (secano, etc.), si no hay presencia de pulgón por haberse hecho un buen control con el tratamiento prefloral, no sería necesario realizar este tratamiento.



Pulgón verde en almendro. Fuente: Todoalmandro.